

INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN JOSÉ DE VENECIA

ÁREA: Filosofía

GRADO: Undécimo **PERIODO:** 3

DOCENTE: Luis Carlos Bahamon Pabón

TEMA: La conducta moral

DURACIÓN: 3 horas por semana

CRITERIOS DE DESEMPEÑO: Interpreta y analiza en forma crítica. Realiza oportuna y adecuadamente las actividades asignadas. Reconoce la importancia del pensamiento filosófico.

METODOLOGÍA: Asesorías por WhatsApp y recepción de actividades por Gmail.

EVALUACIÓN: Taller de lectura.

191. El viejo problema teológico de «creer» y «saber» - o, dicho más claramente, de instinto y razón - es decir, la cuestión de si, en lo que respecta a la apreciación del valor de las cosas, el instinto merece más autoridad que la racionalidad, la cual quiere que se valore y se actúe por unas razones, por un «porqué», o sea por una conveniencia y utilidad, - continúa siendo aquel mismo viejo problema moral que apareció por vez primera en la persona de Sócrates y que ya mucho antes del cristianismo escindió los espíritus. Sócrates mismo, ciertamente, había comenzado poniéndose, con el gusto de su talento, - el gusto de un dialéctico superior - de parte de la razón; y en verdad, ¿qué otra cosa hizo durante toda su vida más que reírse de la torpe incapacidad de sus aristocráticos atenienses, los cuales eran hombres de instinto, como todos los aristócratas, y nunca podían dar suficiente cuenta de las razones de su obrar? Sin embargo, en definitiva, Sócrates se reía también, en silencio y en secreto, de sí mismo: ante su conciencia más sutil y ante su fuero interno encontraba en sí idéntica dificultad e idéntica incapacidad. ¡Para qué, decía, liberarse, por lo tanto, de los instintos! Hay que ayudarles a ellos y también a la razón a ejercer sus derechos, - hay que seguir a los instintos, pero hay que persuadir a la razón a que acuda luego en su ayuda con buenos argumentos. Ésta fue la auténtica falsedad de aquel grande y misterioso ironista; logró que su conciencia se diese por satisfecha con una especie de autoengaño: en el fondo se había percatado del elemento irracional existente en el juicio moral. - Platón, más inocente en tales asuntos y desprovisto de la picardía del plebeyo, quiso demostrarse a sí mismo, empleando toda su fuerza - ¡la fuerza más grande que hasta ahora hubo de emplear un filósofo! - que razón e instinto tienden de por sí a una única meta, al bien, a «Dios»; y desde Platón todos los teólogos y filósofos siguen la misma senda, - es decir, en cosas de moral ha vencido hasta ahora el instinto, o «la fe», como la llaman los cristianos, o «el rebaño», como lo llamo yo. Habría que excluir a Descartes, padre del racionalismo (y en consecuencia abuelo de la Revolución), que reconoció autoridad únicamente a la razón: pero ésta no es más que un instrumento, y Descartes era superficial.

199 Dado que, desde que hay hombres ha habido también en todos los tiempos rebaños humanos (agrupaciones familiares, comunidades, estirpes, pueblos, Estados, Iglesias), y que siempre los que han obedecido han sido muchísimos en relación con el pequeño número de los que han mandado, - teniendo en cuenta, por lo tanto, que la obediencia ha sido hasta ahora la cosa mejor y más prolongadamente ensayada y cultivada entre los hombres, es lícito presuponer en justicia que, hablando en general, cada uno lleva ahora innata en sí la necesidad de obedecer, cual una especie de conciencia formal que ordena: «se trate de lo que se trate, debes hacerlo incondicionalmente, o abstenerte de ello incondicionalmente», en pocas palabras, «tú debes». Esta necesidad sentida por el hombre intenta saturarse y llenar su forma con un contenido; en esto, de acuerdo con su fortaleza, su impaciencia y su tensión, esta necesidad actúa de manera poco selectiva, como un apetito grosero, y acepta lo que le grita al oído cualquiera de los que mandan -padres, maestros, leyes, prejuicios estamentales, opiniones públicas-. La extraña limitación del desarrollo humano, el carácter indeciso, lento, a menudo regresivo y tortuoso de ese desarrollo descansa en el hecho de que el instinto gregario de obediencia es lo que mejor se hereda, a costa del arte de mandar. Si imaginamos ese instinto llevado hasta sus últimas aberraciones, al foral faltarán hombres que manden y que sean independientes, o éstos sufrirán

interiormente de mala conciencia y tendrán necesidad, para poder mandar, de simularse a sí mismos un engaño, a saber: el de que también ellos se limitan a obedecer. Ésta es la situación que hoy se da de hecho en Europa: yo la llamo la hipocresía moral de los que mandan. No saben protegerse contra su mala conciencia más que adoptando el aire de ser ejecutores de órdenes más antiguas o más elevadas (de los antepasados, de la Constitución, del derecho, de las leyes o hasta de Dios), o incluso tomando en préstamo máximas gregarias al modo de pensar gregario, presentándose, por ejemplo, como los «primeros servidores de su pueblo» o como «instrumentos del bien común». Por otro lado, hoy en Europa el hombre gregario presume de ser la única especie permitida de hombre y ensalza sus cualidades, que lo hacen dócil, conciliador y útil al rebaño, como las virtudes auténticamente humanas, es decir: espíritu comunitario, benevolencia, deferencia, diligencia, moderación, modestia, indulgencia, compasión. Y en aquellos casos en que se cree que no es posible prescindir de jefes y carneros-guías, hácese hoy ensayos tras ensayos de reemplazar a los hombres de mando por la suma acumulativa de listos hombres de rebaño: tal es el origen, por ejemplo, de todas las Constituciones representativas.

201 Mientras la utilidad que domine en los juicios morales de valor sea sólo la utilidad del rebaño, mientras la mirada esté dirigida exclusivamente a la conservación de la comunidad, y se busque lo inmoral precisa y exclusivamente en lo que parece peligroso para la subsistencia de la comunidad: mientras esto ocurra, no puede haber todavía una «moral del amor al prójimo». Aun suponiendo que aquí exista también ya un pequeño y constante ejercicio del respeto, de la compasión, de la equidad, de la dulzura, de la reciprocidad en el prestar auxilio, aun suponiendo que en ese estado de la sociedad actúen ya todos aquellos instintos a los que más tarde se les da el honroso nombre de «virtudes» y que, al final, casi coinciden con el concepto de «moralidad»: en esa época tales cosas no forman aún parte, en modo alguno, del reino de las valoraciones morales - todavía son extramORALES. En la mejor época romana, a una acción compasiva, por ejemplo, no se la califica ni de buena ni de malvada, ni de moral ni de inmoral: e incluso cuando se la alaba, con tal alabanza continúa siendo perfectamente compatible una especie de involuntario menosprecio, a saber, tan pronto como se la compara con cualquier acción que sirva al fomento del todo, de la res publica [cosa pública]. En definitiva, el «amor al prójimo» es siempre, con relación al temor al prójimo, algo secundario, algo parcialmente convencional y aparente arbitrario. Cuando la estructura de la sociedad en su conjunto ha quedado consolidada y parece asegurada contra peligros exteriores, es este temor al prójimo el que vuelve a crear nuevas perspectivas de valoración moral. Ciertos instintos fuertes y peligrosos, como el placer de acometer empresas, la audacia loca, el ansia de venganza, la astucia, la rapacidad, la sed de poder, que hasta ahora tenían que ser no sólo honrados - bajo nombres distintos, como es obvio, a los que acabamos de escoger -, sino desarrollados y cultivados en un sentido de utilidad colectiva (porque cuando el todo estaba en peligro se tenía constante necesidad de ellos para defenderse contra los enemigos del todo), son sentidos a partir de ahora, con reduplicada fuerza, como peligrosos - ahora, cuando faltan los canales de derivación para ellos - y paso a paso son tachados de inmorales y entregados a la difamación. Los instintos e inclinaciones antitéticos de ellos alcanzan ahora honores morales; el instinto de rebaño saca paso a paso su consecuencia. El grado mayor o menor de peligro que para la comunidad, que para la igualdad hay en una opinión, en un estado de ánimo y un afecto, en una voluntad, en un don, eso es lo que ahora constituye la perspectiva moral: también aquí el miedo vuelve a ser el padre de la moral. Cuando los instintos más elevados y más fuertes, irrumpiendo apasionadamente, arrastran al individuo más allá y por encima del término medio y de la hondonada de la conciencia gregaria, entonces el sentimiento de la propia dignidad de la comunidad se derrumba, y su fe en sí misma, su espina dorsal, por así decirlo, se hace pedazos: en consecuencia, a lo que más se estigmatizará y se calumniará será cabalmente a tales instintos. La espiritualidad elevada e independiente, la voluntad de estar solo, la gran razón, son ya sentidas como peligro; todo lo que eleva al individuo por encima del rebaño e infunde temor al prójimo es calificado, a partir de este momento, de malvado (böse); los sentimientos equitativos, modestos, sumisos, igualitaristas, la mediocridad de los apetitos alcanzan ahora nombres y honores morales.

Fragmento modificación del libro Más allá del bien y del mal, de Friedrich Nietzsche

Actividad 1

Responder las siguientes preguntas con la información del anterior texto de Nietzsche

1. ¿Cuál es la diferencia entre “creer” y “saber”?
2. Explique los siguientes conceptos según la lectura:
 - Obediencia:
 - Pensamiento gregario:
3. ¿En qué consiste la “hipocresía moral de los que mandan”?
4. ¿Qué genera la “necesidad” de obedecer en el hombre?
5. ¿Cuáles son los elementos que imposibilitan una “moral del amor al prójimo”?
6. ¿Cuáles son las cualidades que según Nietzsche constituyen las “virtudes”?
7. ¿Qué crea nuevas perspectivas de valoración moral?
8. ¿Cuándo se califica al individuo como “malvado”?
9. ¿Qué decía Sócrates sobre los instintos y la razón?
10. ¿Por qué Nietzsche plantea que Sócrates se autoengaño?
11. ¿Qué se quiso demostrar Platón a sí mismo y esto que consecuencias tuvo?

INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN JOSÉ DE VENECIA

ÁREA: Filosofía

GRADO: Undécimo **PERIODO:** 3

DOCENTE: Luis Carlos Bahamon Pabón

TEMA: Libertad ética

DURACIÓN: 2 horas por semana

CRITERIOS DE DESEMPEÑO: Interpreta y analiza en forma crítica. Realiza oportuna y adecuadamente las actividades asignadas. Reconoce la importancia del pensamiento filosófico.

METODOLOGÍA: Asesorías por WhatsApp y recepción de actividades por Gmail.

EVALUACIÓN: Taller de lectura, preguntas tipo SABER.

Este es el Dios o Naturaleza de Spinoza:

Dios hubiera dicho:

“Deja ya de estar rezando y dándote golpes en el pecho! Lo que quiero que hagas es que salgas al mundo a disfrutar de tu vida.

Quiero que goces, que cantes, que te diviertas y que disfrutes de todo lo que he hecho para ti.

¡Deja ya de ir a esos templos lúgubres, oscuros y fríos que tú mismo construiste y que dices que son mi casa.

Mi casa está en las montañas, en los bosques, los ríos, los lagos, las playas. Ahí es en donde vivo y ahí expreso mi amor por ti.

Deja ya de culparme de tu vida miserable; yo nunca te dije que había nada mal en ti o que eras un pecador, o que tu sexualidad fuera algo malo.

El sexo es un regalo que te he dado y con el que puedes expresar tu amor, tu éxtasis, tu alegría. Así que no me culpes a mí por todo lo que te han hecho creer.

Deja ya de estar leyendo supuestas escrituras sagradas que nada tienen que ver conmigo. Si no puedes leerme en un amanecer, en un paisaje, en la mirada de tus amigos, en los ojos de tu hijito... ¡No me encontrarás en ningún libro!

Confía en mí y deja de pedirme. ¿Me vas a decir a mí como hacer mi trabajo?

Deja de tenerme tanto miedo. Yo no te juzgo, ni te critico, ni me enojo, ni me molesto, ni castigo. Yo soy puro amor.

Deja de pedirme perdón, no hay nada que perdonar. Si yo te hice... yo te llené de pasiones, de limitaciones, de placeres, de sentimientos, de necesidades, de incoherencias... de libre albedrío ¿Cómo puedo culparte si respondes a algo que yo puse en ti? ¿Cómo puedo castigarte por ser como eres, si yo soy el que te hice? ¿Crees que podría yo crear un lugar para quemar a todos mis hijos que se porten mal, por el resto de la eternidad? ¿Qué clase de dios puede hacer eso?

Olvídate de cualquier tipo de mandamientos, de cualquier tipo de leyes; esas son artimañas para manipularte, para controlarte, que sólo crean culpa en ti. Respeta a tus semejantes y no hagas lo que no quieras para tí. Lo único que te pido es que pongas atención en tu vida, que tu estado de alerta sea tu guía.

Amado mío, esta vida no es una prueba, ni un escalón, ni un paso en el camino, ni un ensayo, ni un preludeo hacia el paraíso. Esta vida es lo único que hay aquí y ahora y lo único que necesitas.

Te he hecho absolutamente libre, no hay premios ni castigos, no hay pecados ni virtudes, nadie lleva un marcador, nadie lleva un registro.

Eres absolutamente libre para crear en tu vida un cielo o un infierno.

No te podría decir si hay algo después de esta vida, pero te puedo dar un consejo. Vive como si no lo hubiera. Como si esta fuera tu única oportunidad de disfrutar, de amar, de existir.

Así, si no hay nada, pues habrás disfrutado de la oportunidad que te di.

Y si lo hay, ten por seguro que no te voy a preguntar si te portaste bien o mal, te voy a preguntar ¿Te gustó?... ¿Te divertiste?... ¿Qué fue lo que más disfrutaste? ¿Qué aprendiste?...

Deja de creer en mí; creer es suponer, adivinar, imaginar. Yo no quiero que creas en mí, quiero que me sientas en ti. Quiero que me sientas en ti cuando besas a tu amada, cuando arropas a tu hijita, cuando acaricias a tu perro, cuando te bañas en el mar.

Deja de alabarme, ¿Qué clase de Dios ególatra crees que soy?

Me aburre que me alaben, me harta que me agradezcan. ¿Te sientes agradecido? Demuéstralo cuidando de ti, de tu salud, de tus relaciones, del mundo. ¿Te sientes mirado, sobrecogido?... ¡Expresa tu alegría! Esa es la forma de alabarme.

Deja de complicarte las cosas y de repetir como perico lo que te han enseñado acerca de mí. Lo único seguro es que estás aquí, que estás vivo, que este mundo está lleno de maravillas. ¿Para qué necesitas más milagros? ¿Para qué tantas explicaciones?

No me busques afuera, no me encontrarás. Búscame dentro... ahí estoy, latiendo en ti."

Actividad 2

Responde las siguientes preguntas con el anterior texto de Spinoza

1. Según el texto la religión que expone a Dios como un verdugo, fundamenta sus creencias en una

- A. lógica ordenada
- B. aparente contradicción
- C. indeleble culpa
- D. sutil amenaza

2. “¿Crees que podría yo crear un lugar para quemar a todos mis hijos que se porten mal, por el resto de la eternidad? ¿Qué clase de dios puede hacer eso?” El contenido de esta oración se refiere a

- A. la estadía del hombre en el mundo
- B. la creencia de la religión en el infierno
- C. el poder que ejercen los sacerdotes en los feligreses
- D. el desprecio que siente Dios por las mentiras

3. El hecho de que Dios en el texto exija dejar de creer en los mandamientos, sugiere que el hombre debe

- A. regirse por su pensamiento
- B. cambiar de religión
- C. dejar de ser ético
- D. olvidar todo lo que sabe hasta hoy

4. Una de las condiciones que plantea Dios para encontrarlo es

- A. no creer en nada ni en nadie
- B. amarse a uno mismo y a nadie más
- C. centrarse únicamente en la otredad
- D. buscar en uno mismo y en la alteridad

5. El texto puede tomarse como una invitación a, EXCEPTO

- A. cuestionar las creencias
- B. liberarse de la culpa
- C. disfrutar de la vida
- D. volver a creer

6. El propósito del autor es

- A. narrar lo ocurrido a lo largo de la historia con respecto a Dios
- B. explicar cómo Dios ha lavado el cerebro de sus abanderados
- C. reflexionar sobre la existencia de Dios por fuera de las imposiciones
- D. criticar a los creyentes por suponer sus convicciones como obligaciones

7. La condición de ególatra, según el texto alude a

- A. la petición a sus creyentes que dejen de creer y vivan sus vidas
- B. el disfrute de la alabanza, la condición de juez y el poder de infligir un castigo
- C. el discurso emotivo que busca mover a los que cree a iniciar otra búsqueda
- D. la comodidad de saberse inferior a otros dioses paganos y denigrar de ellos

8. Según el texto, creer absolutamente en Dios y profesar el temor a él genera en el hombre

- A. sublevación con anhelos de libertad
- B. anulación como ser libre, espiritual y consciente
- C. condicionamiento voluntario que lo exime de la culpa
- D. raciocinio que le permite ser ético sin esperar un beneficio

9. La tesis del texto se encuentra en la siguiente expresión

- A. “Deja ya de estar rezando y dándote golpes en el pecho! Lo que quiero que hagas es que salgas al mundo a disfrutar de tu vida.”
- B. “¡Deja ya de ir a esos templos lúgubres, oscuros y fríos que tú mismo construiste y que dices que son mi casa.”
- C. “No me busques afuera, no me encontrarás. Búscame dentro...ahí estoy, latiendo en ti.”
- D. “No te podría decir si hay algo después de esta vida, pero te puedo dar un consejo. Vive como si no lo hubiera.”

INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN JOSÉ DE VENECIA

ÁREA: Filosofía

GRADO: Undécimo **PERIDO:** 3

DOCENTE: Luis Carlos Bahamon Pabón

TEMA: Clases de libertad

DURACIÓN: 2 horas por semana

CRITERIOS DE DESEMPEÑO: Interpreta y analiza en forma crítica. Realiza oportuna y adecuadamente las actividades asignadas. Reconoce la importancia del pensamiento filosófico.

METODOLOGÍA: Asesorías por WhatsApp y recepción de actividades por Gmail.

EVALUACIÓN: Taller de lectura.

Libertad y Voluntad. Sobre la libertad. Arthur Schopenhauer.

Por: Daniel Gascón

¿Qué significa libertad? Es la pregunta detonante con la que Schopenhauer inicia toda una reflexión, en un texto presentado a un concurso ante la Sociedad Real Noruega de la Ciencia, en este texto, *Sobre la libertad*, Schopenhauer se pregunta qué es la libertad y si el hombre es verdaderamente libre.

El concepto de la libertad es considerado sólo como la ausencia de todo obstáculo, y éste tiene tres divisiones: la libertad física, la intelectual y la moral.

La libertad física se refiere específicamente a la ausencia de cualquier tipo de obstáculo material, y bajo este concepto se les llama libres a los animales y a los hombres cuando no tienen ningún obstáculo, físico, o material que impidan su obrar, sino que proceden de acuerdo a su voluntad.

“La facultad del conocimiento es el medio de los motivos; a través de éste los motivos actúan sobre la voluntad, el núcleo del hombre”^[1]. La libertad intelectual manifiesta que alguien es libre cuando este medio de los motivos se encuentra en estado normal, es decir, llevando a cabo sus funciones sin alteraciones. Esta libertad se vería suprimida o limitada cuando la facultad del conocimiento está trastornada temporal o definitivamente, como podría ser a causa de la locura, estar borracho, o hasta cometer ciertos errores por ignorancia, como dar veneno en lugar de medicina a un paciente, o disparar a un amigo pensando que es un ladrón que entra a la casa, etc. En los casos anteriores la libertad se vería claramente limitada.

Schopenhauer identifica la libertad moral con el libre arbitrio, en donde la persona una vez libre de los obstáculos materiales, delimitados en la libertad física, puede aún seguir teniendo trabas, y es aquí donde el hombre se podría ver obstaculizado por diversos motivos, tales como: amenazas, promesas, peligros, etc. los cuales si no estuvieran, se podría haber obrado de una manera totalmente distinta.

Schopenhauer al definir la libertad, infiere que *“predicar que algo es libre, equivale a reconocerlo como en modo alguno necesario, es decir, como independiente de toda razón... donde empieza la libertad, empieza lo ininteligible”*^[3]

Aquel que se llega a considerar libre afirma que “puede hacer lo que quiere”, pero realmente alguien ¿puede hacer lo que quiere?, y también ¿podría no querer lo que quiere? Frente a estas cuestiones Schopenhauer argumenta que *“no puedo preguntarme lícitamente si quiero lo que quiero, porque soy lo que quiero; el querer no es nada añadido a mi esencia, sino que se identifica con el yo que se pregunta por el querer. No se tiene más remedio que querer lo que quiero, es decir, que querer lo que soy, mis elecciones están rigurosamente determinadas por la voluntad, pero el querer no admite ninguna razón, por lo tanto la voluntad es absoluta y magníficamente libre”*^[4]

Ser libre según el autor es hacer lo que uno quiere y sólo lo que quiere, por lo tanto el hombre es absolutamente libre. *“Soy lo que quiero pues quiero lo que soy, mi ser y mi querer se identifican y de ellos se deriva mi obrar”*^[5].

El núcleo de voluntad originaria que constituye al hombre se llama carácter, y sus características son: Es individual, cada quien tiene uno distinto e irrepetible; es empírico, sólo lo podemos conocer por las acciones; es constante, no cambia jamás; es innato, no depende de la educación, sino de la naturaleza (Voluntad). Todo lo que la persona es proviene de su voluntad (carácter), si actúa bien, en el fondo es bueno, pero si actúa mal, en esencia es malo y nunca va a cambiar, sin importar cuanto lo desee.

Toda acción humana es producto de dos factores: el carácter y el motivo, en donde el carácter es la naturaleza empíricamente reconocida, permanente e invariable, de una voluntad individual, el carácter es una exteriorización inmediata de la voluntad. *“El hombre, como cualquier otro objeto de la naturaleza, es objetivación de la voluntad”*^[6], por lo tanto, hace siempre lo que quiere y sin embargo lo hace necesariamente. El individuo nunca podrá hacer que la voluntad quiera de otra manera a como ha querido hasta entonces, sólo podrá hacer que la voluntad busque por un camino distinto lo que hasta entonces ha querido.

Finalmente, Schopenhauer infiere que el hombre es finito, por lo cual se encuentra en un caminar perpetuo hacia la muerte. Éste se encuentra también en un querer y ambicionar insaciable, ya que eso constituye su esencia, tiene una sed que nadie puede apagar, un querer sin fin y sin descanso. Por lo anterior la vida del hombre es *“como un péndulo, oscila constantemente entre el dolor y el hastío”*, la voluntad es conflicto y laceración, y, por lo tanto, dolor, no hay satisfacción verdadera y plena.

La única forma de liberarse del dolor y del hastío es por medio del arte y la ascesis. La ascesis o la impasibilidad estoica consiste en un primer momento en una libre y perfecta castidad, el siguiente y último paso, es el de asumir una pobreza voluntaria e intencional. Solamente de ésta forma el hombre se redime y entra en un estado de gracia. Cuando la voluntad se convierte en *noluntas* el hombre esta redimido.

Actividad 3

Responda las siguientes preguntas teniendo en cuenta el anterior texto sobre Schopenhauer.

1. ¿Qué es la libertad para Schopenhauer?
2. ¿Cuáles son las tres divisiones de la libertad que expone el autor del texto? Explique cada una.
3. Explique el argumento de Schopenhauer frente a las preguntas que plantea el autor del texto: “realmente alguien ¿puede hacer lo que quiere?, y también ¿podría no querer lo que quiere?”
4. ¿Cuál es el núcleo de voluntad originaria que constituye al hombre y cuáles son sus características?
5. Según el texto ¿Qué es el carácter?
6. ¿Por qué en el texto se dice que “la vida de un hombre es “como un péndulo, oscila constantemente entre el dolor y el hastío” ‘?
7. El anterior texto es un escrito de Daniel Gascón, al parecer es un ensayo sobre los postulados de Libertad y Voluntad del filósofo A. Schopenhauer ¿Usted cree que Daniel Gascón defiende o ataca los postulados de Schopenhauer? Sí o No. Explique su respuesta.
8. ¿Qué elementos sociales, culturales, económicos, políticos impiden ejercer la libertad?
9. ¿Crees que hasta el momento la sociedad colombiana ha vivido en las tres divisiones del concepto de libertad mencionado en el texto?
10. ¿Estás de acuerdo con lo que propone el autor del texto al final del escrito, el cual se invita a la ascesis? Sí o No. Explique su respuesta.

INSTITUCIÓN EDUCATIVA SAN JOSÉ DE VENECIA

ÁREA: Filosofía

GRADO: Undécimo **PERIODO:** 3

DOCENTE: Luis Carlos Bahamon Pabón

TEMA: La realidad personal

DURACIÓN: 2 horas por semana

CRITERIOS DE DESEMPEÑO: Interpreta y analiza en forma crítica. Realiza oportuna y adecuadamente las actividades asignadas. Reconoce la importancia del pensamiento filosófico.

METODOLOGÍA: Asesorías por WhatsApp y recepción de actividades por Gmail.

EVALUACIÓN: Taller de lectura, apreciación de producción audiovisual.

Link para ver el video. <https://www.youtube.com/watch?v=5RV3lwzIMQ8>

Nota: El video también se enviará al grupo de WhatsApp del área de filosofía.

Actividad 4

Responder las siguientes preguntas teniendo en cuenta la información sobre el tema de “la realidad” abordado en el video del programa de YouTube Mentiras la verdad, temporada 1, capítulo 6: Lo real.

1. ¿Cuál es el aporte de la filosofía a la observación de la realidad?
2. ¿Qué es la realidad o lo real?
3. Explique las tres posturas filosóficas que usan en el video para explicar el acceso a lo real.
4. ¿En qué consistió el discurso sobre el vacío?
5. ¿Cuál es la diferencia entre la realidad y la interpretación?
6. ¿Qué diferencia existe entre la realidad y la verdad?
7. ¿En que se han convertido los medios de comunicación?
8. ¿Qué garantiza que una interpretación de la realidad no se imponga sobre las otras?